



Sasamón Vista panorámica de la iglesia de Santa María la Real, cuya portada principal recuerda a la del Sarmiento de Burgos.

VILLAS DEL BRULLÉS

INICIATIVA POPULAR EN DEFENSA DEL PATRIMONIO

GRACIAS AL EMPEÑO DE UN GRUPO DE CIUDADANOS UNIDOS EN LA DEFENSA DEL PATRIMONIO HISTÓRICO-ARTÍSTICO QUE SE CONSERVA EN VARIAS LOCALIDADES DE LA PROVINCIA DE BURGOS, LA ASOCIACIÓN CULTURAL VILLAS DEL BRULLÉS, QUE TOMA SU NOMBRE DEL RÍO QUE CRUZA LA ZONA, IMPULSA, CON EL APOYO

ECONÓMICO DE LA ADMINISTRACIÓN REGIONAL, LA REHABILITACIÓN DE LAS IGLESIAS DE VILLAMORÓN, VILLEGAS, SASAMÓN Y OLMILLOS DE SASAMÓN.

juanjo saiz
texto

luis lópez aráico
fotos

La iglesia de Santiago Apóstol de Villamorón, enclave situado en el noroeste de la provincia de Burgos, justo en el comienzo de la Tierra de Campos, y hoy barrio del municipio de Villegas, ha llegado hasta nuestros días prácticamente intacta, salvo los añadidos de la cerca del atrio, la sacristía anexa al edificio principal y la torre, erigida posteriormente empleando distinta sillería. Declarada Bien de Interés Cultural en 1994, esta iglesia de tres naves de cuatro tramos, tres portadas, bóvedas de crucería y sólidos muros de piedra caliza fue la primera que se construyó en la provincia de Burgos siguiendo los cánones del estilo gótico, por lo que es considerada un ejemplo de la transición del románico al gótico (mediados del siglo XIII). Sorprende su buen estado de conservación exterior tratándose de un conjunto con ocho siglos de antigüedad.

No se sabe quién la mandó edificar aunque, según Pedro Moreno, profesor y fundador de la Asociación Cultural Villas del Brullés, colectivo impulsor de la recuperación y conservación de este sorprendente patrimonio histórico-artístico, se cree que pudo tener algo que ver Alfonso X, opinión refrendada por el párroco de Villegas y Villamorón, Santiago Ordoz. Sea como fuere, lo cierto es que está considerada como una de las iglesias prototipo de los llamados templos fernandinos andaluces al haber sido utilizada como referencia para la construcción de otras similares en Córdoba y Sevilla.

No obstante, decirlo y mucho el cableado que circunda el templo y que se encuentra sujeto directamente en la piedra en algunos puntos, pero la posibilidad de que sea soterrado está descartada por coste y porque, al tratarse de un recinto arqueológico sembrado de antiguas tumbas a su alrededor, serían necesarios permisos de excavación, más dinero y tiempo.

Promovida por la asociación cultural Villas del Brullés, que toma su nombre del río que cruza el pueblo y desemboca en el Pisuegra, y sufragada por la Junta de Castilla y León con fondos europeos, la iglesia ha sido sometida recientemente a una profunda restauración y consolidación de algunos de sus principales elementos, empezando por la completa renovación de sus cubiertas, gravemente afectadas por goteras y humedades hasta el punto de comprometer su estabilidad, así como el cosido de grietas en su exterior, limpieza de paramentos y ventanales y reposición de vidrieras.

«Ahora la arquitectura del templo ya está consolidada pero todavía queda mucho trabajo por hacer, sobre todo en su interior», que luce actualmente un aparatoso entramado de andamios, reconoce Moreno.

Lo que a buen seguro no regresarán más a este templo son los elementos mobiliarios que poseían algún valor, como el retablo lateral dedicado a San Joaquín y Santa Ana y coronado por una imagen a caballo del apóstol Santiago, obra del primer tercio del siglo XVI que fue trasladada para evitar su deterioro y posible exposición al Museo del Retablo habilitado en la iglesia de San Esteban de la capital burgalesa.

A menos de 300 metros del barrio de Villamorón se localiza otro templo ragado de historia y arte, como es la parroquia de Santa Eugenia (declarada Monumento en 1891) enclavada en la localidad de Villegas. Se trata de una primitiva iglesia románica sometida a continuas transformaciones, especialmente durante el siglo XV, época en la que fueron sustituidos sus deteriorados techos de madera por bóvedas de crucería y nuevos ventanales más amplios. Convertido en fortaleza, como lo corrobora la existencia del matacán que protege la puerta, además de almenas, saeteras y un pozo interior, tiempo después (siglo XVI) fue construido el actual campanario, el coro y la sacristía (XVII). Conser va una antigua pila bautismal (siglo XII) y un singular pulpito labrado en piedra (siglo XV o XVI) con escenas de Adán y Eva y el martirio de San Sebastián.

Curiosamente, esta monumental parroquia de tres naves y cuatro tramos y cubierta por bóvedas de crucería estrelladas, cuenta con varios retablos de notable factura, empezando por el retablo mayor renacentista dedicado a Santa Eugenia, atribuido a Domingo de Ambres y del que sobresale su gran tabernario con escenas de la pasión de Cristo e imágenes de

los apóstoles.

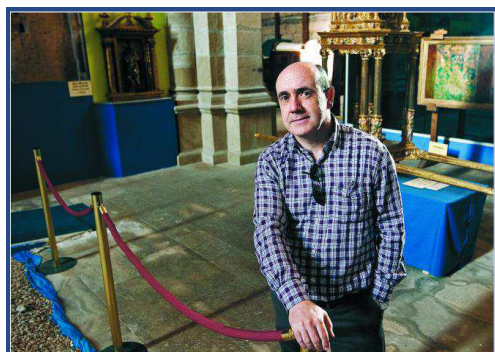
También llama la atención del visitante el retablo del Santo Cristo, de estilo rococó (1778), el de la Inmaculada, de corte churriguresco, o el de San Nicolás, retablo flamenco de estilo renacentista (siglo XVI), sin olvidar la llamada Cruz de los Angelillos, una tala de madera policromada (siglo XIV) de bella y fina factura y autor anónimo, aunque adscrito a la Escuela castellana.

LA IGLESIA DE SANTIAGO APÓSTOL DE VILLAMORÓN ES UNO DE LOS PRIMEROS TEMPLOS CONSTRUIDOS EN CASTILLA Y LEÓN SIGUIENDO LOS CÁNONES DEL ESTILO GÓTICO



Como ocurrió en su momento con la de Villamorón, la iglesia de Villegas precisa con urgencia la renovación de sus cubiertas y ventanales, actuación que se encuentra ahora en fase de estudio.

La existencia de una inscripción, que se repite en varios bancos de la iglesia, con la leyenda de 'María', da pie a varias interpretaciones,



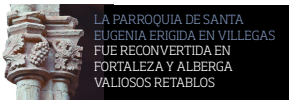
'GUARDIANES' DE LA HISTORIA

La Asociación Cultural Villas del Brullés, integrada por unos 150 socios, con especial implicación del profesor Pedro Moreno (foto), cuenta con el apoyo de la Dirección General de Patrimonio de la Junta de Castilla y León y la Asociación de Amigos de Villamorón. Entusiastas defensores de un legado cultural de alto valor artístico y sentimental, los miembros de este colectivo mantienen entre sus objetivos prioritarios la recuperación y promoción del río y, en no pocos casos, deteriorado patrimonio histórico-artístico que se conserva en esta comarca burgalesa, territorio jalonado, entre otras, por las localidades de Villegas, Sasamón y Omiños de Sasamón. Un empeño ejemplar y digno de elogio.

Los miembros de este colectivo mantienen entre sus objetivos prioritarios la recuperación y promoción del río y, en no pocos casos, deteriorado patrimonio histórico-artístico que se conserva en esta comarca burgalesa, territorio jalonado, entre otras, por las localidades de Villegas, Sasamón y Omiños de Sasamón. Un empeño ejemplar y digno de elogio.



aunque, en opinión del párroco Santiago Orcajo, «parece ser que había un señor cuya mujer se llamaba María, fallecida en 1934, y en su honor regaló bancos para que se pudieran sentar los feligreses de ambas iglesias y rezaran por la fue su esposa. Otros también lo relacionan con el Ave María, pero creemos que en este caso tiene más sentido la versión de los bancos regalados», remacha Santiago.



LA PARROQUIA DE SANTA EUGENIA ERIGIDA EN VILLEGAS FUE RECONVERTIDA EN FORTALEZA Y ALBERGA VALIOSOS RETABLOS

Extramuros del templo, otro conjunto singular es la ermita del Santo Cristo del Humilladero, edificio construido con piedra de sillaría hacia el siglo XVII, de cabecera cuadrada y una nave con una pequeña sacristía. También cabe mencionar el arco del Conjuradero, que luce en su parte posterior la imagen de Santa Bárbara, un elemento que, junto con el de Poza de la Sal, es el único que queda en pie en la provincia de Burgos, según el profesor Pedro Moreno, quien recuerda que este espacio era el lugar de reu-



nión de los vecinos, por ejemplo, «cuando se aproximaba un nublaro que amenazaba pedrisco, para rezar en compañía del cura, espantar la tormenta y que se fuera al pueblo de al lado y que allí se equilaran», comenta sonriendo.

SASAMÓN La iglesia de Santa María la Real de Sasamón, histórica villa situada junto al Camino de Santiago, en plena vía romana que unía Zaragoza con Astorga y a 30 kilómetros de la capital burgalesa, tuvo la consideración de catedral durante los siglos XI y XII y acogió entre sus muros a cuatro obispos en el periodo comprendido entre 1050 y 1120. El conjunto arquitectónico conserva elementos y trazas de sus tres etapas de construcción, que abarca desde finales del siglo XII hasta principios del XVII.

A grandes rasgos, en la segunda mitad del XII fue erigido todo el crucero y la cabecera, con sus cinco capillas absidiales, sobresaliendo la portada de acceso meridional, similar y seguramente del mismo autor que la fachada del Sarmiento de la Catedral de Burgos. En el siglo XV se construye el claustro, atribuido a Juan de Colonia, con bóveda original de crucería. A finales del XVI se edificó la sacristía adosada a la cabecera. Nos encontramos pues ante una imponente iglesia de cinco naves en planta, un crucero con una prolongación más a cada lado y otras tres naves desde el crucero hacia atrás. Su

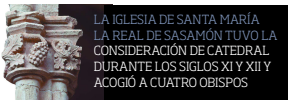
gran torre consta de tres cuerpos, los dos inferiores de estilo gótico y renacentista el superior.

Sin embargo, el primigenio esplendor de este templo, así como el posterior desarrollo histórico y artístico de la villa, estuvo marcado por la Guerra de la Independencia. Al parecer, en la retirada de un acuartelamiento francés asentado en la propia iglesia, corría el 20 de junio de 1812, bien por obra de las tropas francesas, de un grupo de afrancesados o incluso del guerrillero Santos Padilla, buena parte del templo fue incendiado, provocando su destrucción desde el crucero hasta los pies y causando daños irreparables en todo el inmueble, además de arruinar con «cuatro arrobas y 17 libras de oro y plata» (unos 53,6 kilos), según el balance de daños, realizado un año después por los sacerdotes de Sasamón y de Olmillos de Sasamón para el Obispado de Burgos.

Entre las obras escultóricas que atesora el templo destacan un pulpito gótico de finales del XIV que representa a los Santos Padres occidentales y a Jesucristo; una pila bautismal del siglo XV; la inconfundible portada del crucero (XIII) y la de San Miguel (gótico florido); un retablo plateresco dedicado a Santiago; una imagen de San Miguel Arcángel atribuida a Diego de Siloé; una escultura de andas asignada a Domingo de Ambreros y sendos tapices flamencos de finales del XVI ilustrados con escenas de la vida de Alejandro Magno.

Fuera del templo, otros elementos arquitectónicos que también reclaman la atención del visitante son la portada de la iglesia de San Miguel de Mazareros (localidad ya desaparecida), pieza de finales del románico (segunda mitad del siglo XII), la Ermita de San Isidro y la Cruz del Humilladero, obra ésta última de gran calidad artística, labrada en piedra y compuesta de cuatro piezas, que representa un gran árbol sobre el que se levanta la Cruz de la Redención y se expone la historia de la Salvación desde el pecado original hasta la Coronación de María.

Como en el caso de la iglesia de Villegas, el gran templo segisamonense está pendiente de rehabilitación, sobre todo de sus cubiertas, «valgo escosas de tejero», en palabras del párroco de Sasamón, Olmillos, Griñaba, Villalastro y Chiores.



LA IGLESIA DE SANTA MARÍA LA REAL DE SASAMÓN TUVO LA CONSIDERACIÓN DE CATEDRAL DURANTE LOS SIGLOS XI Y XII Y ACOGió A CUATRO OBISPOS

del Páramo, Agustín Heras Alarcía, así como de la consolidación de elementos escultóricos y ornamentales que se han ido desprendiendo de sus portadas con el paso del tiempo y la degradación de la piedra. En este ambicioso proyecto también se encuentra implicada la Asociación Villas del Brulles.

OLMILLOS DE SASAMÓN Fundada a principios del siglo X y punto fundamental en el Camino de Santiago durante la Alta Edad



EL 20 DE JUNIO DE 1812, EL TEMPLO SEGISAMONENSE RESULTÓ CALCINADO DESDE EL CRUCERO HASTA LOS PIES POR UN INCENDIO PROVOCADO

SORPRENDE LA CALIDAD ARTÍSTICA DE LA CRUZ DEL HUMILLADERO UBICADA EN LA ERMITA DE SAN ISIDRO DE SASAMÓN

LA VILLA DE OLMILLOS DE SASAMÓN CONSERVA UNA IGLESIA DE SALÓN DE TRES NAVES Y CAPILLA ABSIDAL. LA RENOVACIÓN DE SUS CUBIERTAS FUE LA PRIMERA INTERVENCIÓN PROMOVIDA POR LA ASOCIACIÓN CULTURAL VILLAS DEL BRULLES



Modelo renano del siglo III, fue hallado en Sasamón.



Tapiz flamenco: Expuesto en la iglesia de Sasamón.



Sinistro capitel emplazado en la iglesia de Villamorán.

Media, la villa de Olmillos de Sasamón cuenta con una iglesia de salón de tres naves y una amplia capilla absidal. Fue construida entre 1540 y 1610, excepto la torre (1618). Conserva un magno retablo de Juan de Valterra y Diego de Arroyo (1654) que consta de tres cuerpos, cinco calles y remate, y un sepulcro renacentista de 1550. También se puede contemplar junto al retablo mayor otro del santísimo Cristo con un hermoso Crucificado gótico, así como retablos menores de estilo rococó.

Precisamente, la Asociación Villas del Brulles inició con la renovación de las cubiertas de la parroquia de Olmillos su labor en defensa y conservación del patrimonio de la zona.

Y un elemento también de visita obligada es su llamativo castillo, ahora reconvertido en establecimiento hotelero. Se trata de un bello palacio señorial cuya construcción es anterior al año 1440, periodo en el que Pedro de Cartagena constituyó el mayorazgo, y sus formas exteriores de fortaleza se encuentran reafirmadas por cuatro torres con matacanes y una puerta defendida por una ladronera que daba salida a la barbacana.

Como sucedió con la iglesia de Sasamón, el inmueble fue pasto de las llamas a raíz de la ocupación francesa por obra de los guerrilleros Santos Padilla y Melchor Cossío, al parecer como venganza por el apoyo que pudieron prestar a las tropas invasoras algunos terratenientes afincados en Olmillos.